INTEGRACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO EN CIUDADES CON CONTINUIDAD DE VIDA EN AMERICA Y EUROPA

INTEGRAZIONE DELL'EDIFICATO STORICO IN CITTÀ A CONTINUITÀ DI VITA IN AMERICA ED EUROPA

Coord. Luisa Migliorati, Josep Ligorred Perramon, Blanca Paredes Guerrero

Integración del patrimonio
edificado en ciudades con
continuidad de vida
en America y Europa

Integrazione dell'edificato
storico in città a continuità di vita
in America ed Europa

Coord.

Luisa Migliorati, Josep Ligorred Perramon,
Blanca Paredes Guerrero

Misura e Spazio

Collana di studi di topografia e architettura antica

diretta da Alessandra Ten

Comitato scientifico

Carla Maria Amici

Heinz Beste

Giuseppe Ceraudo

Josep Guitart i Duran

Alessandro Maria Jaia

Luisa Migliorati

Stefania Quilici Gigli

Gilles Sauron

Patrizia Verduchi

Il progetto editoriale “Misura e Spazio” raccoglie studi su tematiche di topografia e architettura antiche. Il titolo della collana focalizza aspetti specifici della ricerca in questi ambiti e individua prodotti che, dalla scala territoriale a quella urbana e architettonica, affrontano lo studio delle testimonianze materiali attraverso l’indagine e il rigore analitici, valutando le peculiarità morfologiche e i relativi vincoli, le dinamiche progettuali e quelle di cantiere.

Sui concetti di misura e di spazio, intesi rispettivamente come attività e risultato concreto dell’azione dell’uomo sui contesti, si incentrano dunque i lavori divulgati da questa piattaforma, svolti conciliando la lunga tradizione di studi topografici con l’innovazione offerta dalle nuove tecnologie; percorsi di studio e approfondimenti tematici intrapresi integrando ambiti disciplinari apparentemente diversi ma convergenti negli approcci e nelle prospettive, tesi alla conoscenza e alla ricostruzione storica, funzionale e identitaria, dei contesti topografici e architettonici antichi.

I contributi sono stati sottoposti a peer review

Ove non diversamente segnalato, fotografie e grafici sono degli Autori

In copertina: composizione di Carlos Ortiz (Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México).

ISBN 978-88-5491-425-4

© Roma 2023, Edizioni Quasar di S. Tognon srl
via Ajaccio 41-43, 00198 Roma
www.edizioniquasar.it
per informazioni e ordini: qn@edizioniquasar.it

El volumen se publicó con la participación del
Dipartimento di Scienze dell'Antichità di Sapienza Università di Roma

Comité científico de la publicación

Paola Carfora
Inés Gordillo Besalú

Revisión de la edición a cargo de

Gaia Carosi
Roberto Busonera
Dario Canino
Melissa Ramírez Torres

Indice

Prólogo , Carlos García de Alba	p. 9
Prefacio , Luisa Migliorati, Josep Ligorred Perramon, Blanca Paredes Guerrero.	II

PARTE I

ESTUDIOS DE TOPOGRAFÍA Y ARQUITECTURA ANTIGUA
STUDI DI TOPOGRAFIA E ARCHITETTURA ANTICA

Descrizione e/o conoscenza nel rapporto estetico, strutturale e funzionale tra antico e moderno nei centri a continuità d'uso , Cairolì F. Giuliani	17
Spazialità e struttura quali condizionamenti della trama urbana nei centri a continuità di vita , Luisa Migliorati.	29
Il municipio romano di Corfinium: un caso di trasformazione urbana tra antichità e contemporaneità , Maria Carla Somma	41
Valorizzazione e integrazione del patrimonio archeologico nella città di Nîmes (antica <i>Nemausus</i>) , Emanuela Borgia	53
Archeologia della sostituzione urbana in un mondo globalizzato: le capitali dell'Impero Mexica, della Nuova Spagna e della Repubblica Messicana , Leonardo López Luján, Saburo Sugiyama, Michelle De Anda	69
Procesos tradicionales y medios digitales para la recuperación del patrimonio edificado , Luis Torres Garibay	81
La digitalización del espacio físico , Juan Manuel Lozano De Poo.	91
El estudio del patrimonio cultural-natural y su incorporación al desarrollo de las ciudades mexicanas en el siglo XXI: una propuesta metodológica , Josep Ligorred Perramon, Rodrigo Liendo Stuardo, Luis Barba Pingarrón.	103
DESARROLLO Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO CONSTRUIDO SVILUPPO E CONSERVAZIONE DELL'EDIFICATO STORICO	
Interrogantes y respuestas: a favor de un consenso sobre patrimonio y paisaje y de su desarrollo conjunto , Josep Ballart Hernández	121
Problematiche sulla tutela del Patrimonio storico edificato , Giovanni Azzena	131

Ripensare il patrimonio, la natura e la cultura nel campo dello sviluppo e della conservazione, Guadalupe Salazar González	139
La patrimonialización vista desde la antropología del desarrollo: una propuesta teórico metodológica, Miguel Adolfo Ortiz Brisuela . . .	155
Ciudad, desarrollo y conservación del patrimonio. Ex haciendas de Mérida, Yucatán, Blanca Paredes Guerrero.	169
Espacios, lugares y territorio, Ciudad de Mérida, Yucatán. Crecimiento urbano y patrimonio edificado, espacios públicos centrales, Lucía Tello Peón	181
Desarrollo urbano, conservación del patrimonio, inclusión social y derechos culturales. Énfasis: Morelia, Michoacán, México, Eugenia María Azevedo Salomao	193
Retos de la planeación participativa en centros históricos: el caso de la Plancha en Mérida, Yucatán, Marco Tulio Peraza Guzmán, Alicia Ziccardi Contigiani	211
El valor ancestral del agua en la península de Yucatán, México, Rubén Maldonado Cárdenas, Beatriz Repetto Tió	223
PROYECTOS DE INTEGRACIÓN PATRIMONIAL PROGETTI DI INTEGRAZIONE DELL'EDIFICATO STORICO	
El Plan Director de Murallas de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, arqueología y arquitectura, paisaje y sistema defensivo. La actualización del Plan Lombardi de 2008 asociada a la inversión del BID con el Ministerio de Turismo continuada 2005-2022, Carlos Clemente.	249
Patrimonio Universitario en Iberoamérica. Tensiones entre persistencia y cambio en la Ciudad del Saber, Adriana Collado.	265
Hoteles culturales: conservación del patrimonio y uso turístico. Experiencias y buenas prácticas, Jordi Tresserras Juan.	279
Interculturalidad y territorialidad en la conservación del patrimonio (indígenas, afros y campesinos), Santa Marta, Colombia S.A., Eduardo Forero Lloreda	289
La ciudad híbrida: reflexiones sobre percepción y resignificación de entornos urbanos y patrimoniales a partir de las Tecnologías de Información y Comunicación, Arianna Campiani, Lucía Vivero Correa	297
Un esempio di integrazione tra archeologia e architettura contemporanea, Marta Baumgartner	309
La Domus Aurea: del olvido al protagonismo. Historia, conservación y promoción del palacio de Nerón, Alessandro D'Alessio	325

PARTE II

EL ABORDAJE DE LA INVESTIGACIÓN ENTRE JÓVENES INVESTIGADORES
L'APPROCCIO ALLA RICERCA DEI GIOVANI RICERCATORI
coord. Gaia Carosi, Melissa Ramírez Torres, Roberto Busonera, Dario Canino

CONSERVACIÓN, VALORIZACIÓN E INTEGRACIÓN DEL PATRIMONIO
HISTÓRICO EDIFICADO
CONSERVAZIONE, VALORIZZAZIONE E INTEGRAZIONE DEL PATRIMONIO
STORICO EDIFICATO

Protección del patrimonio en contextos urbanizados en Yucatán. Estrategias e ideas aplicadas a los suburbios occidentales de Mérida, Gaia Carosi.	345
La revalorización de un espacio arquitectónico a través de su historia: el convento de San Miguel y el Auto de Fe de Maní, Yucatán, México, Zoraida Raimúndez Ares, Maria Felicia Rega, Luis Roberto Díaz De León Alcalá.	351
Características arquitectónicas y constructivas de las estaciones de tren de Yucatán. El caso de la ex estación de Uayama, Melissa Ramírez Torres	361
I cimiteri dell'Asinara: rilievo fotogrammetrico per il patrimonio costruito esistente, Marta Pileri	373
ESTUDIOS DE URBANISMO E INTERVENCIONES EN EL PATRIMONIO EDIFICADO HISTÓRICO STUDI DI URBANISTICA E INTERVENTI SUL PATRIMONIO STORICO EDIFICATO	
Rifunzionalizzazioni e cambi di prospettiva nella Regio VII – via Lata, Roberto Busonera	383
El edificio del Boliche de Colonia Yucatán: patrimonio del siglo XX producto de un pueblo empresa, Andrea Mercedes Pérez Navarrete.	393
Rifunzionalizzazione e trasformazioni di un'area della Valle dell'Ippari, Alessandra D'Izzia.	403
Estudio sobre la reconversión del Patrimonio Edificado Carcelario para su revalorización: caso de la ex Penitenciaría Benito Juárez, Yucatán, México, Yoselin Gabriela Conrado Góngora. . .	411
Tablas en color / Tavole a colori.	419

Archeologia della sostituzione urbana in un mondo globalizzato: le capitali dell'Impero Mexica, della Nuova Spagna e della Repubblica Messicana

En sus más de mil años de vida, la Ciudad de México ha estado marcada por el trágico sino de la sustitución arquitectónica. En ese sentido, nuestra cultura urbana ha mostrado más analogías con Nueva York que con Barcelona, puesto que las nuevas edificaciones no han solido sumarse de manera paulatina al paisaje citadino, conformando anillos concéntricos desde un casco primigenio hasta una periferia siempre modernizadora. Todo lo contrario, en la Ciudad de México se ha perpetuado por siglos la idea de que un presente vigoroso debe por fuerza nutrirse de las cenizas de su pasado. Llevada a la práctica, esta creencia ha tenido como corolario la irremisible desaparición de buena parte de nuestro patrimonio monumental. Así sucedió, por ejemplo, con la bulliciosa y superlativa Tenochtitlan, sede principal del Imperio Mexica, la cual fue arrasada para ceder su plaza al recio asentamiento de los conquistadores y los primeros colonos españoles. De dicho asentamiento tampoco queda hoy piedra sobre piedra, pues sucumbió a la euforia constructiva de una pujante ciudad barroca que era engrandecida con la inagotable riqueza agrícola, ganadera y minera de la Nueva España. Ésta, a su vez, sería suplantada por la urbe neoclásica del periodo borbónico. Más tarde, la capital de la liberal República Mexicana, al triunfar sobre los poderes desmesurados de la Iglesia, no tuvo miramientos ante la demolición de las más insignes muestras del arte conventual novohispano. Y algo similar se vivirá en el siglo XX, cuando se impuso la despiadada lógica del cristal, el acero, el cemento y el asfalto.

Parole chiave: Tenochtitlan, Città del Messico, archeologia, lunga durata, luoghi della memoria.

Tre città in una

Gli archeologi che si occupano delle rovine di *Tenochtitlan* – la capitale dell'impero *mexica* – hanno molto in comune con i colleghi che si concentrano sulla Roma imperiale, Costantinopoli o Lutezia: tutti noi studiamo celebri insediamenti dell'antichità che si trovano sepolti al di sotto di alcune delle più trafficate megalopoli moderne (Tav. III, 1). Per noi, Città del Messico, la Roma attuale, la moderna Istanbul o Parigi rappresentano barriere quasi invalicabili, ostacoli in cui edifici di ogni sorta e spessi strati di asfalto e cemento ci permettono solo di aprire minuscole finestre sul passato.

Noi archeologi e restauratori di *Tenochtitlan* lavoriamo di certo in contesti poco romantici, soprattutto se ci paragoniamo a chi scava insediamenti di cacciatori-raccoglitori negli ampi deserti nel Messico del nord o a chi riporta alla luce i palazzi maya nelle fitte giungle a sud. A Città del Messico, invece, i ricercatori passano la maggior parte della giornata in scuri saggi, umidi, maleodoranti aperti in mezzo a una città trafficata e caotica.

Dal punto di vista scientifico, questa particolare forma di archeologia ci offre l'ineguagliabile possibilità di analizzare il fenomeno urbano come un processo storico di lunga durata, fenomeno in cui accadono sia cambiamenti graduali che trasformazioni repentine. Lo studio diacronico della dinamica socio-spaziale permette di comprendere i meccanismi del sorgere e dell'evolversi delle città del passato, spiegare il loro stato attuale, così come fare proiezioni sul futuro al fine di prevenire, o almeno mitigare in tempo, gli aspetti indesiderati. Queste ricerche sono cruciali per la nostra società

se prendiamo in considerazione il fatto che, in questo mondo globalizzato, più della metà della popolazione ha abbandonato la campagna per vivere nelle grandi città.

Nel caso di Città del Messico, abbiamo potuto documentare una storia lunga più di dieci secoli, dalle prime occupazioni al momento presente. Questo lunghissimo processo si esprime materialmente attraverso una stratificazione complessa in cui si sovrappongono verticalmente numerosi livelli, che ci parlano della successione continua di densi insediamenti antropici. Ad ogni modo, per semplificare questo nostro intervento, diremo che esistono fondamentalmente tre grandi città, l'una al disopra dell'altra.

Sulla superficie si incontra la vivace Città del Messico, capitale della Repubblica Messicana dagli ultimi due secoli, a partire dalla conquista dell'indipendenza dalla Spagna nel 1821 fino ad oggi. Con un'estensione di 8700 km² e 20 milioni e mezzo di abitanti, Città del Messico è la più grande metropoli del continente americano e di tutto il mondo ispanofono. Più estese sono solo otto città che si trovano in Giappone, Cina, India ed Egitto, nell'ordine: Tokyo, Osaka, Delhi, Shenyang, Il Cairo, Bombay, Shanghai e Calcutta.

Ad ogni modo, è importante segnalare che la crescita di Città del Messico ha subito un brusco arresto negli ultimi anni, giacché il tasso di natalità è oggi appena superiore alla soglia di sostituzione e le migrazioni dalle campagne si sono praticamente bloccate. Viceversa, hanno funzionato come forze centrifughe i terremoti e l'alto costo della vita. Ad ogni modo, Città del Messico è uno dei più grandi centri di servizi, finanze e cultura al mondo, e possiede una delle economie più dinamiche a livello internazionale. Ma, come in ogni metropoli a livello globale, la popolazione si trova di fronte a grandi sfide sia naturali che umane: da una parte inondazioni, terremoti ed eruzioni vulcaniche, dall'altra distruzioni dell'ambiente naturale, urbanizzazione caotica, traffico, violenza e insicurezza.

Quando, nel nostro lavoro di archeologi, oltrepassiamo i livelli superficiali di asfalto e cemento, percorsi al loro interno dalle reti elettrica, idrica e fognaria, troviamo i resti di una seconda città. Ciò accade tra 1 e 4 m di profondità, dove si incontra la capitale della Nuova Spagna, che visse per tre secoli, tra il 1521 e il 1821. Si chiamava anch'essa México (Tav. III, 2). Fondata dai *conquistadores* spagnoli, fu la prima città del continente americano e si convertì in breve tempo nel più grande insediamento europeo oltreoceano. All'inizio contava solo 30.000 abitanti, che vivevano in una sorta di *apartheid*: gli europei e i loro discendenti abitavano nella zona centrale di forma quadrangolare, con le strade ortogonali, e intorno a questo nucleo viveva la popolazione indigena. Nel XVIII secolo, la capitale della Nuova Spagna raggiungeva una popolazione di 160.000 abitanti, distribuiti su una superficie di 12 km². A quei tempi era un vero emporio economico che accentrava le ricchezze provenienti dalle tenute agricole e dalle miniere, beneficiando nel contempo di intensi scambi commerciali con la Spagna e le Filippine, isole che funzionavano come distretto provinciale della Nuova Spagna. Era inoltre una sede culturale influente e creativa, giacché lì erano state impiantate la prima università e la prima tipografia dell'America, oltre a numerose accademie.

Se continuiamo a scavare, tra i 4 e i 12 m al di sotto dell'odierno livello del suolo, incontreremo le rovine della terza città: *Tenochtitlan*, la capitale dell'impero *mexica*, che inizia la sua storia come modesto insediamento

occupato a partire dal X secolo d.C., e che dovette piegarsi agli Spagnoli nel 1521. Si stima che questa isola parzialmente artificiale, di 13,5 km², fu abitata da 200-250 mila persone di differenti etnie. Ciò la pone come dimensioni tra la quarta e l'ottava città al mondo all'inizio del XVI secolo, con Pechino al vertice, con quasi 700 mila abitanti, seguita, nell'ordine, da Vijayanagar, Il Cairo, Hangzhou, Tabriz, Gauḍa e Istanbul.

L'impianto urbano di *Tenochtitlan* era ben organizzato. Dai tempi antichi, due assi ortogonali dividevano lo spazio dell'isola in quattro quadranti, che in totale accoglievano più di cento quartieri. Al centro, all'incrocio di questi assi, si trovava il recinto sacro, e intorno a esso furono costruiti palazzi, scuole e mercati. Come Venezia, la città presentava numerosi canali, pontili, canalizzazioni per l'acqua potabile e dighe che evitavano le inondazioni durante la stagione delle piogge. Inoltre, cinque ampie strade la mettevano in comunicazione con la terraferma a nord, ovest e sud.

Processi di lunga durata

Come si è detto, l'analisi archeologica di queste tre città sovrapposte ci permette di individuare i processi di trasformazione urbana di lunga durata. Per semplificare, qui ne menzioneremo solo tre: il processo di eterna sostituzione architettonica, il processo di globalizzazione – oggi in atto, con un andamento crescente – e l'ultimo, di costante degrado dell'ambiente naturale.

Nella sua vita più che millenaria, Città del Messico ha vissuto una serie di tragedie nel campo della sostituzione architettonica. La nostra cultura urbana ha mostrato, in questo senso, molte più analogie con New York che con Barcellona, dal momento che le nuove costruzioni non si sono aggiunte a poco a poco al paesaggio urbano, formando anelli concentrici a partire da un nucleo originario fino a una periferia sempre modernizzatrice. Al contrario, a Città del Messico si è perpetuata per secoli l'idea che un presente dinamico debba per forza nutrirsi delle ceneri del suo passato. Nella pratica, questa convinzione ha avuto come corollario l'inesorabile scomparsa di buona parte del nostro patrimonio monumentale. È successo così con la magnifica *Tenochtitlan*, che fu spianata metodicamente nel XVI secolo per lasciare spazio all'insediamento dirompente dei *conquistadores* e dei primi coloni spagnoli. Di tale insediamento, purtroppo, non resta nulla in piedi oggi, perché dovette soccombere davanti all'euforia costruttiva della fiorente città barocca del XVII secolo. Questa, a sua volta, nel XVIII secolo è stata soppiantata dalla città neoclassica del periodo borbonico. Più tardi, la capitale liberale della giovane repubblica, trionfando sui poteri smisurati della Chiesa del XIX secolo, non ebbe remore nel demolire le più insigni forme dell'arte conventuale della Nuova Spagna. E qualcosa di simile si visse in seguito, nella metropoli di Porfirio Díaz e poi del Messico rivoluzionario del XX secolo, quando la logica spietata del vetro, dell'acciaio e del cemento si impose su un gran numero di ponti, acquedotti, piazze, strade e case.

Questa lunga tradizione urbana di carattere sostitutivo ha avuto un'altra conseguenza evidente: l'eterogeneità del centro storico di Città del Messico, certamente acclamato dal mondo intero perché custode della maggior concentrazione di monumenti del continente americano. È deplorabile,

tuttavia, che prima di essere riconosciuti come Patrimonio dell'Umanità nel 1987, i vecchi edifici continuassero a essere facile preda dell'ignoranza e dell'ambizione dei cittadini della capitale, che li demolirono uno ad uno, sebbene possedessero valori storici e artistici degni di essere preservati per i posteri.

Un secondo processo di lunga durata ha a che fare con l'incessante globalizzazione, intesa come la trasformazione della città in un nodo di scambio di una rete con interazioni sempre maggiori. In questo senso, *Tenochtitlan* non è stata a suo tempo solo il luogo privilegiato dell'innovazione della conoscenza e della vitalità culturale, ma anche sede di una fiorente produzione artigianale e di grandi transazioni economiche. Come capitale dell'impero *mexica*, controllava territorialmente gran parte del mondo allora conosciuto: dalle sue 38 province riceveva come tributo un flusso costante di materie prime e prodotti sia semilavorati che finiti. Questo sistema era potenziato attraverso una rete commerciale che oltrepassava le frontiere dell'impero e che faceva arrivare alla capitale beni provenienti da regioni distanti centinaia e a volte migliaia di chilometri. Come archeologi, abbiamo potuto constatare il potere politico ed economico dell'impero *mexica* nelle offerte che furono sepolte nel recinto sacro di *Tenochtitlan*. Ognuna contiene doni ricchissimi offerti agli dèi: ad esempio pietre semipreziose dal nord del Messico o dal Guatemala, conchiglie, coralli e stelle marine dal Golfo del Messico, dal Mar dei Caraibi e dall'Oceano Pacifico; giaguari e aquile provenienti rispettivamente dalle giungle del sud e dai deserti del nord, oltre a ossidiana, selce, oro, rame e molte altre materie prime di grande valore economico e culturale.

Un secondo processo di globalizzazione, di proporzioni molto maggiori, ebbe luogo nella capitale coloniale, giacché la Nuova Spagna possedeva un territorio molto più grande rispetto all'impero *mexica*, che andava dalla California del nord a Panama. Città del Messico giocò dunque un ruolo chiave nella geopolitica e nell'economia mondiali di quel periodo, diventando un crocevia del commercio con le Filippine, la Cina, l'India attraverso l'Oceano Pacifico e con la Spagna, i Paesi Bassi, l'Italia e l'Austria attraverso l'Oceano Atlantico. Quando facciamo scavi archeologici, documentiamo la vita opulenta che vivevano i *conquistadores* e i loro discendenti: fondamenta e muri di sontuosi palazzi, tonnellate di frammenti di porcellane cinesi e maioliche spagnole e italiane, quantità esorbitanti di bottiglie che servivano a trasportare vino, aceto, olio, olive e capperi dalla lontana Andalusia.

Qualcosa di simile accade oggi a Città del Messico, soprattutto a partire dalla firma del trattato di libero commercio con USA e Canada, e di altri trattati analoghi con la regione Asia-Pacifico e l'UE. Da allora, Città del Messico è stata classificata come *global city* o città *alfa*. Secondo alcuni rankings, occupa il nono posto a livello mondiale per volume economico, il quindicesimo per prodotto interno lordo e il settantatreesimo per competitività nei circuiti globali, e comunque è la città la più competitiva di tutta l'America Latina.

Il terzo processo di lunga durata a cui vogliamo far riferimento è il crescente degrado ambientale che la città sta vivendo a partire dal XVI secolo. Come sappiamo, *Tenochtitlan* era situata in una conca lacustre con ecosistemi estremamente diversificati che andavano dai 2.240 ai 5.400 m sopra il

livello del mare. A questo si aggiungeva un efficiente sistema di agricoltura lacustre che permetteva tre o quattro raccolti all'anno. Gli Spagnoli, invece, decisero di prosciugare il lago, drenandolo attraverso un canale scavato nel settore nord della Valle del Messico. Questo, insieme al taglio indiscriminato delle foreste e l'introduzione dell'allevamento, portò a un ambiente che diventò sempre più secco e caldo. È singolare che, in una zona anticamente occupata da cinque laghi, oggi manchi l'acqua per il fabbisogno della popolazione locale e che di conseguenza si debba portarla da centinaia di chilometri di distanza attraverso condutture, oppure captarla dal sottosuolo. Quest'ultimo fatto ha accelerato il processo di sprofondamento della città nel vecchio fondale lacustre, che si è abbassato di ben 9 metri nel secolo scorso.

Un altro fenomeno terribile è la presenza di più di 5 milioni di automobili, con emissioni inquinanti difficili da disperdere a causa della bassa velocità del vento e delle frequenti inversioni termiche. Solo recentemente l'inquinamento è migliorato con l'allontanamento delle industrie dalla città e l'uso obbligatorio di catalizzatori per le auto. Ma infine esiste sempre una speranza: possiamo fare affidamento oggi su team di urbanisti, sociologi, economisti, ecologisti e attivisti che lottano per migliorare la qualità della vita a Città del Messico. Ultimamente, a questi gruppi si sono aggiunti gli archeologi, con le loro utili conoscenze in fatto di trasformazioni urbane di lunga durata.

Studi di topografia e architettura

L'inaspettata scoperta del monolite della dea della luna *Coyolxauhqui* nel 1978 ha scatenato una serie di eventi che hanno trasformato il volto di Città del Messico e rivoluzionato ciò che sapevamo della civiltà *mexica*. In un contesto irripetibile, l'Istituto Nazionale di Antropologia e Storia è riuscito a creare una delle imprese archeologiche più ambiziose e durature degli ultimi tempi: il progetto *Templo Mayor*. Fondato 45 anni fa dal professor Eduardo Matos, questo programma di ricerca scientifica si è prefisso lo scopo di riportare alla luce buona parte del recinto sacro di *Tenochtitlan*, con l'obiettivo specifico di ricostruire la vita religiosa, sociopolitica ed economica della capitale imperiale. Ad oggi sono state effettuate nove lunghe campagne di scavo, le prime tre dirette dallo stesso Matos e le altre sei da Leonardo López Luján. Durante questo periodo il progetto *Templo Mayor* ha analizzato una superficie di 1,3 ha, che equivale a non meno del 10,5% dei 12,24 ha che abbracciava il recinto sacro e allo 0,1% dei 13,5 km² corrispondenti all'isola agli inizi del XVI secolo.

Un altro momento importante si visse nel 1991, quando fu creato il Programma di Archeologia Urbana, che cura i lavori di scavo e di restauro nel centro di Città del Messico e integra in molti modi il progetto *Templo Mayor*. Il maggiore elemento di successo per i due gruppi, uno dedicato alle indagini e l'altro agli interventi di urgenza, è stata la continuità. Perciò generazioni di specialisti hanno sommato i loro sforzi aggiungendo poco a poco "pezzi" a un gigantesco puzzle archeologico che – ne siamo consapevoli – non sarà mai completo. Tra questi "pezzi" risaltano il *Templo Mayor* (doppia piramide dedicata al dio del sole *Huitzilopochtli* e al dio della pioggia *Tlaloc*), la Casa delle Aquile, i Templi rossi, il campo da gioco della palla,

la Scuola nobiliare, il Tempio del dio del vento e la Palizzata dove erano esibiti i crani dei sacrificati.

Tra il 1978 e il 1982 abbiamo realizzato un primo rilievo topografico in concomitanza con l'indagine archeologica. Il risultato è un insieme di piante che mostrano l'avanzamento mensile dei lavori, oltre a un numero significativo di prospetti, sezioni e assonometrie. Buona parte di questi disegni, realizzati a china su carta, sono stati pubblicati in un album di grande formato.

Molti anni dopo, nel 2007, iniziammo ad elaborare un nuovo grande piano topografico, anche se ora utilizziamo l'ultima generazione di stazioni totali, computer e programmi informatici. Questo piano si distingue per la

Fig. 1. Planimetria degli edifici *mexica* scavati a Città del Messico (M. De Anda 2021).

Fig. 2. L'area archeologica del *Templo Mayor* (M. De Anda, 2021).

precisione millimetrica, il dato tridimensionale e il formato digitale. Queste caratteristiche permettono di aggiornarlo e arricchirlo continuamente con i risultati dei nuovi lavori sul campo e in laboratorio.

Abbiamo quindi completato il rilievo topografico della zona del *Templo Mayor*, ma anche di altre quindici aree del centro storico dove erano ancora visibili resti architettonici preispanici (Fig. 1). È così che siamo riusciti a coprire la superficie di 18.500 metri quadrati del recinto sacro di *Tenochtitlan*. C'è un altro aspetto importante: di ogni edificio abbiamo documentato le fasi costruttive, le caratteristiche architettoniche, le sculture, le pitture e le modifiche moderne.

Tra i molteplici impieghi del nostro piano topografico abbiamo: il calcolo delle dimensioni esatte degli edifici, l'identificazione degli antichi sistemi di misura, la documentazione delle modifiche architettoniche avvenute nei secoli, l'elaborazione di verosimili modelli tridimensionali che ci possono dare un'idea del consumo energetico che implicò la loro costruzione, l'analisi funzionale degli spazi e dei processi di pianificazione urbana, il calcolo degli orientamenti archeoastronomici, la creazione di un GIS per posizionare nello spazio i dati relativi a sculture, pitture, offerte e sepolture, la centralizzazione delle informazioni sulla conservazione e la gestione dei siti, la creazione di modelli di visualizzazione per supportare programmi educativi e di diffusione; e così via (Figg. 2, 3). In parallelo, abbiamo utilizzato altre tecnologie. Un buon esempio è il rilievo con scanner terrestre

Fig. 3. Veduta aerea del *Templo Mayor* di Tenochtitlan (S. Sugiyama, 2021).

3D che abbiamo realizzato insieme agli architetti Guido Galvani e Cecilia Traina del DIAPReM dell'Università degli Studi di Ferrara. Uno dei nostri principali obiettivi è stato elaborare un modello grafico del monolite della dea della terra *Tlaltecuhтли* prima che fosse spostato a breve distanza per il restauro. Per farlo, abbiamo utilizzato uno scanner di marca Leica, una stazione totale, una macchina fotografica digitale e il software Cyclone. Un altro esempio è offerto dal nostro programma di modellazione architettonica che combina l'uso di AutoCAD, Photoshop, Sketchup e Blender. Questo offre la possibilità di rappresentare contemporaneamente tutti i punti di vista di un edificio – tra cui piante, sezioni, prospetti, dettagli e modelli tridimensionali – con texture e colore, nonché la futura realizzazione di immagini in Realtà Aumentata e Realtà Virtuale.

L'anno prossimo integreremo le informazioni finora raccolte con la stazione totale per mezzo della tecnologia LiDAR. Per fare ciò, useremo apparecchiature LiDAR aeree incorporate a droni di grandi dimensioni e altre apparecchiature LiDAR a terra trasportate a spalla degli archeologi. Questo ci consentirà di generare nuvole di milioni di punti, ottenendo maggiori dettagli nelle sculture e negli elementi architettonici di piccole dimensioni.

Luoghi della memoria

Nei cinquecento anni che sono trascorsi dalla distruzione della città preispanica e la contestuale fondazione della città coloniale, ciò che ora chiamiamo "centro storico" ha cambiato volto un'infinità di volte. Oggi viviamo ancora una volta questa situazione, principalmente a seguito dello scavo sistematico del recinto sacro di *Tenochtitlan* e della successiva rivalutazione

Fig. 4. Percorso archeologico nel Tempio del Dio del Vento di Tenochtitlan (S. Sugiyama, 2021).

di questo spazio urbano che fino a poco tempo fa soffriva di una inconsueta incuria. Ma la sua sorte è cambiata al verificarsi contestuale di sei eventi cruciali: il ritrovamento del monolite di *Coyolxauhqui*; la decisione, presa nello stesso anno, di organizzare un ampio e articolato progetto scientifico al fine di riportare completamente alla luce la piramide principale dell'impero *mexica*; il fatto che il centro storico sia stato definito "area di monumenti storici" nel 1980; l'apertura al pubblico del sito archeologico del *Templo Mayor* nel 1982; l'inaugurazione del suo spettacolare museo nel 1987 e, alla fine dello stesso anno, l'inclusione dell'intera area nella lista del Patrimonio Mondiale dell'UNESCO.

Con il passare del tempo, questa sinergia ha spinto il governo federale e locale – sostenuto dall'iniziativa privata e dalla società civile – a intraprendere azioni che portassero a una ristrutturazione degli edifici e dei monumenti artistici e storici, alla riqualificazione di strade, piazze e mercati, al rinnovamento delle reti idrica, fognaria, elettrica e telefonica, alla sostituzione dell'arredo urbano e all'interdizione del commercio informale che aveva trasformato lo spazio pubblico in territorio della delinquenza organizzata e delle clientele politiche. Contemporaneamente, molti immobili sub-utilizzati o convertiti in negozi sono tornati ad accogliere famiglie di tutti i livelli socioeconomici, in tal modo l'area si è ripopolata e rivitalizzata. Inoltre, sono tornati gli Istituti di formazione di livello superiore e intorno ad essi hanno proliferato nuovissimi poli museali e centri culturali.

In un periodo relativamente breve, locali e stranieri hanno potuto constatare che il centro storico è tornato ad essere un settore della città non solo visitabile, ma anche fruibile. In modo ancor più trascendentale, il centro ha ripreso la sua funzione di *lieu de mémoire*, secondo i parametri

dello storico francese Pierre Nora, cioè di luogo che è riuscito a uscire dal dimenticatoio e che la comunità ha fatto oggetto delle sue memorie condivise, conferendogli significati che, seppur sempre mutevoli, sono vicini ai suoi affetti ed emozioni più cari.

Ovviamente, non tutti coloro che frequentano questo scenario così peculiare sono consapevoli della sua storia complessissima, composta da una sovrapposizione di esperienze umane che in non poche occasioni ha influenzato lo sviluppo dell'intera nazione. Molti passanti non immaginano nemmeno che, proprio sotto i loro piedi, giace un intricato palinsesto urbano, una successione verticale di materiali che sono il riflesso imperfetto di un lungo divenire. Per questo, per contrastare tale ignoranza, sono state posizionate ovunque delle “finestre archeologiche”, una sorta di punti panoramici che permettono di intravedere dalla superficie la profondità spaziale delle fasi edilizie che si sono susseguite e – ciò è ancor più straordinario – di scorgerne anche la profondità temporale: rovine su rovine su rovine di tre capitali che hanno retto le sorti dei loro rispettivi mondi.

Prima di concludere, ci piacerebbe far riferimento a una curiosa costante rivelata da queste “finestre archeologiche” alla luce delle fonti storiche (Fig. 4). Si costata reiteratamente ciò che potremmo definire “vocazione secolare degli spazi urbani”, ossia una continuità delle funzioni in determinate aree. In alcuni casi, la coincidenza delle funzioni del passato e del presente è frutto del caso, mentre in altri l'intenzionalità sembra evidente. In questo secondo ambito, gli esempi più evidenti sono il *Zócalo* e il Palazzo Nazionale. Il *Zócalo*, la piazza principale di Città del Messico, è un quadrangolo insolitamente ampio, di cui raramente riusciamo ad ammirare *in toto* le belle proporzioni, giacché di norma è invaso da padiglioni e installazioni che gli tolgono ogni dignità. Uno spesso strato di cemento copre la *Plaza Mayor* del periodo coloniale, uno spazio multifunzionale di dimensioni ciclopiche che ospitò a lungo una fontana con una vasca in bronzo, una colonna con il busto di Fernando VI, la gogna, la forca, il mercato di Parián e centinaia di bancarelle. Se osserviamo la carta pubblicata da Nüremberg nel 1524 nella *Segunda carta de relación* di Hernán Cortés, troveremo al livello inferiore la *Platea* o piazza di *Tenochtitlan*, che era un'ampia area a cielo aperto che albergava un paio di edifici e dove sicuramente aveva luogo un informale mercato di strada.

Analogamente, il nostro palazzo repubblicano, conosciuto come “Palazzo Nazionale” – seppur con un piano in meno – ricoprì le stesse funzioni pubbliche durante i nostri due imperi ottocenteschi, oltre a essere stato la principale sede di governo nel periodo coloniale e l'epicentro politico nel periodo preispanico. I suoi corridoi servirono, senza soluzione di continuità, il potere assoluto dei presidenti messicani, dei viceré spagnoli e degli imperatori *mexica* – situazione che Octavio Paz esamina con lucidità in *Postdata*. Inoltre, la parte posteriore del Palazzo racchiude oggi un placido frutteto di piante locali, alcune cactacee, che evoca sia il giardino botanico fondato dall'aragonese Martín Sessé e dall'extremeño Vicente Cervantes alla fine del XVIII secolo, sia l'area alberata preispanica che, in base alla carta di Cortés, abbelliva la *Domus Don Muteczuma*. Sulla base della stessa cartografia vediamo che i laboratori dei biologi dell'INAH, che studiano i resti faunistici recuperati negli scavi archeologici, si trovano per caso sopra la *Domus animalium*, cioè lo zoo di *Moctezuma*. Potremmo continuare con altri esempi di continuità areale, anche se questi potrebbero derivare da

semplici coincidenze. In tal senso, bisognerebbe segnalare che al di sopra del *Calmécac* di *Tenochtitlan* – la scuola dei nobili – si erge oggi l'edificio del Centro Cultural de España en México, che le camere del *Telpochcalli* – l'antica Scuola per il popolo – furono obliterate prima dalla costruzione della Real Universidad de México e poi dalla Universidad Nacional Autónoma de México e dalla Fundación Cultural Herdez, e infine che il *Teucalco* – la camera del tesoro degli imperatori *mexica* situata nel palazzo *Axayácatl* – sostiene il carico della mole barocca del Monte di Pietà, meglio conosciuto come “banca dei poveri”.

Leonardo López Luján, Saburo Sugiyama y Michelle De Anda
Proyecto *Templo Mayor*, Instituto Nacional
de Antropología e Historia (México)

Leonardo López Luján
leonardo@lopezlujan.mx

Saburo Sugiyama
3sugiyama@gmail.com

Michelle De Anda
michelle_marlene@hotmail.com

Bibliografia generale

- ALCOCER 1935: I. ALCOCER, *Apuntes sobre la antigua México-Tenochtitlan*, México 1935.
- BENÍTEZ 1933: J.R. BENÍTEZ. *Alonso García Bravo: planeador de la ciudad de México y su director de obras públicas*, México 1933.
- FERNÁNDEZ 1990: M.A. FERNÁNDEZ, *El marco del encuentro*, México 1990.
- LÓPEZ, LÓPEZ 2009: A. LÓPEZ AUSTIN, L. LÓPEZ LUJÁN, *Monte sagrado-Templo Mayor: el cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*, México 2009.
- LÓPEZ, LÓPEZ 2017: A. LÓPEZ AUSTIN, L. LÓPEZ LUJÁN, *State Ritual and Religion in the Sacred Precinct of Tenochtitlan*, en *The Oxford Handbook of the Aztecs*, D.L. Nichols y R. Rodríguez-Alegría (eds.), Oxford University Press, Nueva York, 2017, pp. 605-621.
- LÓPEZ LUJÁN 2017: L. LÓPEZ LUJÁN, *El Proyecto Templo Mayor (1991-2017): recuento de cinco lustros de actividades*, en E. MATOS Y P. LEDESMA BOUCHAN (eds.), *Templo Mayor: revolución y estabilidad*, México, 2017, pp. 35-57.
- LÓPEZ LUJÁN 2018: L. LÓPEZ LUJÁN, *Ruinas sobre ruinas: el subsuelo del centro histórico de la ciudad de México*, en *Arqueología Mexicana* 79, 2018, pp. 10-18.
- MARQUINA 1960: I. MARQUINA, *El Templo Mayor de México*, México 1960.
- MIER TERÁN 2005: L. MIER TERÁN ROCHA, *La primera traza de la Ciudad de México, 1524-1535*, México 2005.
- NORA 2001: P. NORA (ed.), *Les lieux de mémoire*, Gallimard, Paris 2001.
- PADILLA 2016: S. PADILLA GALICIA. *Metrópolis México: formación/consolidación*. México 2016.
- TOUSSAINT 1956: M. TOUSSAINT (ed.). *Información de méritos y servicios de Alonso García Bravo, alarife que trazó la ciudad de México*, México 1956.
- TOVAR Y DE TERESA 1991: G. TOVAR Y DE TERESA. *La ciudad de los palacios: crónica de un patrimonio perdido*, México 1991.
- VALERO 1991: R. VALERO DE GARCÍA LASCURAIN. *La ciudad de México-Tenochtitlán: su primera traza 1524-1534*, México 1991.

1. Le città di Mexico-Tenochtitlan e Mexico-Tlatelolco, *Segunda carta de relación* di Hernán Cortés, Nüremberg 1524.

2. La Ciudad de México, Disegno e rilievo di Juan Gómez de Tramonte, Firenze 1628.

€ 25,00

ISBN 978-88-5491-425-4